



Título del Trabajo:

ESTADO Y PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO EN LA PERIFERIA:
ARGENTINA DESPUÉS DE LOS '90

Autor:

Ana María Taborga *

Ponencia presentada en el

II Congreso en Relaciones Internacionales del IRI

La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina

11 y 12 de noviembre de 2004

* Docente de la Licenciatura en relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNCPBA; Investigadora del CEIPIIL- FCH, UNCPBA, Docente de la Maestría en Ciencias Sociales de la FCH-UNCPBA, e-mail: ataborga@rec.unicen.edu.ar

I. Introducción

Las Ciencias Sociales deben hacerse cargo de que para que la realidad se haga inteligible se requiere repensar categorías, pues el contexto hoy es otro y de él no pueden prescindir las Ciencias Sociales ; sólo partiendo de esta advertencia puede superarse la inercia en este campo científico.

El propósito de este trabajo es acercarnos a este señalamiento metodológico, tratando de captar la intrínseca relación que existe entre contenido y método. Por tanto la labor se centra en revisar cómo el contexto nos muestra los elementos constitutivos que hacen a la historicidad de la última crisis argentina y, dentro de ella qué aconteció en referencia a la producción de conocimientos. Esto requiere definir la categoría 'crisis' y también establecer su alcance espacial y sus dimensiones.

En este sentido, el concepto de 'crisis', según el Diccionario Sopena de la Lengua (1986), crisis remite a cambio considerable y súbito. Mutación importante en el desarrollo de procesos de orden histórico o espirituales. El elemento que destaca en el concepto, entendido como momento de transición, con consecuencias positivas o negativas, es el cambio.

La Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales (1974) señala que recibe el calificativo 'crisis' un fenómeno que denota tensión, catástrofe, desastre, violencia o violencia latente. En general se trata de un 'punto crucial' que preanuncia el inicio de un proceso de signo contrario al estado anterior. En cuanto a sus usos, esta misma Enciclopedia señala dos usos del término: uno de ellos es enunciado como uso concreto y describe el contenido de una política, de un problema o de una situación determinada. El otro uso es el que denomina abstracto-analítico; dentro de él se enumeran doce dimensiones genéricas e identifican los elementos que concurren en cualquier crisis, más allá de considerar si un caso particular entraña una crisis internacional, una crisis política o una crisis individual.

Partiremos de considerar a la crisis como un espacio de tiempo dado en un proceso en el que se produce una alteración en el curso normal del desarrollo de los acontecimientos. Destacamos la idea de cambio, el anuncio de un proceso distinto al anterior, a construir con la intencionalidad de superar un estado anterior diagnosticado o 'sentido' como insatisfactorio.

Por otra parte adherimos a una visión sistémica de la crisis: analizar o intervenir sobre alguna dimensión de la vida en sociedad, sólo nos remitiría a más de lo mismo: encubrir el carácter estructural retroalimentando a la crisis misma. El conjunto de dimensiones propuestas por Delich (2002), a saber, Estado, sociedad civil, mercado y nación que hacen a la crisis requieren del análisis de un contexto, pues nuestra crisis está inmersa en una crisis global: el contexto externo revirtió los contextos políticos internos.

II. Contextos

Qué hay de nuevo en la sociedad y qué hay de viejo en las teorías, son cuestiones necesarias para comenzar a reflexionar acerca de la necesidad (y a veces urgencia) de revisar conceptos.

En el mundo de hoy se han producido enormes transformaciones estructurales y culturales que nos enfrentan a importantes cambios sociales, políticos y económicos, cuya definición e impacto se han resumido en las diversas acepciones y debates sobre la "globalización".

Desde la sociología, estas transformaciones pueden ser analizadas como el surgimiento de un *tipo societal* distinto frente a lo cual el paradigma clásico ya no daría acabada cuenta de la realidad actual, donde poderes fácticos transnacionales actúan a nivel global: la globalización, en cuanto interpenetra económicamente (mercado) y comunicacionalmente (mediática, información, redes reales y virtuales, informática) sociedades o segmentos de ellas y atraviesa las decisiones autónomas de los Estados nacionales, ha tenido varias consecuencias: desarticulación de actores clásicos ligados al modelo de sociedad industrial de Estado nacional, explosión de identidades, la nación no estatal, etc., exclusión social y establecimiento de vínculos pasivos, mediáticos entre la gente y la globalización, actores globales antiglobalización (Garretón, M. A.; 2002).

Lo cierto es que la globalización cuestiona un presupuesto de la modernidad: rompe la unidad del Estado-nación y la sociedad nacional; establece nuevas relaciones de poder, de competitividad y entrecruzamientos entre, por una parte, unidades y actores del mismo Estado nación y, por otra parte, actores, identidades, espacios, situaciones y procesos sociales transnacionales (Beck, 1998; Delich, 2002)

La gran pregunta es, ¿dónde radica la singularidad histórica de la globalización actual y de sus paradojas en un lugar concreto, por ejemplo en comparación con el denominado "sistema mundial capitalista" que se encuentra en formación desde el colonialismo?

La singularidad de este proceso radica en la ramificación, densidad y estabilidad de sus recíprocas redes de relaciones regionales-globales empíricamente comprobables y de los espacios sociales y de las citadas corrientes icónicas en el plano cultural, político, económico y militar (Held, 1999).

La 'instalación' de la globalización -como fenómeno y como categoría- parece signar todas las acciones humanas de la sociedad contemporánea, la política, la economía, la cultura, los modelos productivos, la educación, sólo por mencionar algunas esferas, y consecuentemente con esto se agudiza el debate sobre el rol y función del la unidad política más importante del sistema internacional desde 1648: el Estado-nación.

Pensar el Estado nación en el actual contexto requiere reconocer que partimos de una estructura dada, que tiene su historicidad, pero a la cual es necesario resignificar para convertirla en el agente estratégico del proceso de reconstrucción del país. Este desafío nos ubica también en el siguiente plano, pensar en reconstruir el Estado- nación es sólo una necesidad meramente instrumental que deviene de 'malas' prácticas políticas o está acusando un déficit teórico para abordarlo en su naturaleza actual?.

La historicidad nos lleva a reconocer que, como señala Edgar Lander (2000), "en los debates políticos y en diversos campos de las ciencias sociales, han sido notorias las dificultades para formular alternativas teóricas y políticas a la primacía total del mercado, cuya defensa más coherente ha sido formulada por el neo-liberalismo. Estas dificultades se deben, en una importante medida, al hecho de que el neo-liberalismo es debatido y confrontado como una teoría económica, cuando en realidad debe ser comprendido como el discurso hegemónico de un modelo civilizatorio, esto es, como una extraordinaria síntesis de los supuestos y valores básicos de la sociedad liberal moderna en torno al ser humano, la riqueza, la naturaleza, la historia, el progreso, el conocimiento y la buena vida". Por tanto, la recolonización capitalista es un "dato" y es un "proceso" que debemos tomar en cuenta para reconstruir el Estado Nacional. Las políticas de privatizaciones de las empresas públicas y del sistema de previsión social, la apertura irrestricta de la economía y las desregulaciones que se impusieron para limitar el poder del Estado erosionaron tanto sus fuentes de acumulación como su soberanía en todos sentidos. Todo esto fue acompañado y reafirmado por un proceso de recolonización cultural que además se reflejó en el predominio de la importación de bienes y pautas culturales.

Según Eduardo Basualdo (2002), este proceso se puede entender como un "transformismo" (concepto extraído de la experiencia italiana) que viene a ser la cooptación sistemática de las clases dirigentes por los grupos dominantes. En este sentido, puede afirmarse que diversos sectores aportaron cuadros y consensos para la recolonización capitalista.

Es razonable pensar entonces que, el principal desafío que plantea la globalización está referido al *nivel de autonomía estatal*: en un mundo competitivo, aún cuando el Estado se haya achicado, su capacidad de gobernabilidad de los mercados y de instrumentar políticas es crucial. Paradójicamente las naciones en desarrollo dieron paso a reformas estructurales en las que el Estado se asumió a sí mismo como gerente, sin fines, sin políticas propias, cuya capacidad se quedó reducida a la ejecución de un libreto ajeno -pro mercado- en el que la intervención estatal sólo retrasa el crecimiento (Dieterich, 1996).

III. Producción de conocimiento en los '90

En la Argentina de la década de los '90, la institucionalización de la ciencia y la tecnología se dio tanto a nivel nacional como provincial. En el nivel federal, el poder ejecutivo concentró los principales organismos políticos y estratégicos, mientras que el poder legislativo ha contado con comisiones de CyT destinadas a la evaluación y promoción de medidas legislativas tendientes al desarrollo del sector.

En el primer nivel se creó el Gabinete Científico-Tecnológico (GACTEC) dependiente de la jefatura del gabinete de Ministros, como órgano decisor sobre las políticas del sector y asignador de prioridades y recursos sobre la base de las políticas formuladas por la Secretaría de Ciencia y Tecnología (SeCyT) a través de un instrumento denominado *Plan Nacional Plurianual de Ciencia y Tecnología* (Plan).

En general, cada una de las ediciones del Plan, enunciado como una política de estado, en el marco de segunda reforma del Estado, indica que la actividad científica en tanto generadora de nuevos conocimientos es indispensable para la construcción de una sociedad basada en el conocimiento, lo cual la convierte en prioridad nacional, asumiendo el Estado entonces la responsabilidad indelegable de financiarla proponiendo criterios de calidad y pertinencia, a la vez que programar la formación de los recursos humanos que la misma requiere. (Plan Nacional Plurianual de CyT 1998-2000).

La reorientación del sistema que el Plan propone se traduce en cambios institucionales y organizacionales tras la búsqueda de la eficiencia y de fuentes de financiamiento alternativas; relocaliza la centralidad académica de la Universidad; a su vez, reconocer que la política de CyT que instrumenta se basa en la existencia de fallas en el mercado de bienes, capitales y de información, dando lugar a la construcción de un sistema de innovación que contempla como viable y deseable realizar un esfuerzo de coordinación en base a una concertación entre diferentes y numerosos actores e instituciones implicados.

Uno de los principales ejes discursivos que se observa en la formulación de las políticas públicas en la última década, es la caracterización de la Educación Superior como de alto valor estratégico en función de "la importancia que ha adquirido el conocimiento como elemento central del nuevo paradigma social, productivo y cultural que está consolidándose en este fin de siglo" (SPU, 1999), en abierta concordancia con la formulación desarrollada en el "Plan Nacional Plurianual de Ciencia y Tecnología 1999-2001" por el Gabinete Científico Tecnológico (GACTEC) sobre la base de construir una sociedad basada en el conocimiento.

Pero simultáneamente se reconoce que el conocimiento es el principal insumo para la modernización del sector productivo para una inserción exitosa en las actuales condiciones del mercado mundial. Como el principal

efecto de las reformas estructurales de la economía argentina en la década del noventa, encontramos la centralidad del mercado en la regulación de economía.

Es en este contexto en que se interpela a la universidad pública, como productora de conocimiento, para que produzca sus reformas con el propósito de vincular sus actividades de ciencia y tecnología con el sector productivo.

Sin embargo, la experiencia de los últimos años ha demostrado que el modo de producción de conocimiento por parte de la universidad se encuentra indisolublemente ligado a las condiciones de aprendizaje del propio conocimiento científico producido a partir de un conjunto amplio de fuentes de conocimiento disciplinar, internalizados en los investigadores y en las organizaciones. Este es el núcleo principal de las tensiones que se producen en las relaciones universidad estado y universidad mercado.

La globalización produjo en los '90 un efecto de "urgencia" estatal y del mercado para producir transformaciones en el corto plazo capaces de impactar fuertemente en la esfera económica. Pero el desarrollo da la actividad científica y el propio trabajo académico tienen también su espacio y su lógica de desenvolvimiento en el proceso de globalización.

Frente a esta descripción, dónde situar el punto de mira?. Este es el desafío mayor que enfrenta la mayor parte de los espacios destinados a la investigación universidades, unidades académicas, centros e institutos de las mismas). Pues lamentablemente, la disparidad desarrollo/subdesarrollo también se cuele al interior de las instituciones específicas.

Pensar en las oportunidades que la globalización ofrece requiere tener en claro que la autonomía es intrínseca al desarrollo. En este sentido es necesario pensar que la globalización no es el tren que nos conducirá al desarrollo imitando o funcionalizando la producción de conocimiento a sus necesidades, ni tampoco es una amenaza total.

Si bien desde los Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología se reconoce una tendencia sostenida a incrementar y estrechar los espacios de producción de conocimiento, este estrechamiento, que aumentó el trabajo en red, ha producido tanto pérdida de definición de fronteras entre elite académica y mercado (fundamentalmente por considerar que la transferencia de tecnología es una tarea conjunta, un proceso de adaptación mutua entre academia y mercado), como cruces de prácticas, de disciplinas e intereses a partir de un mismo foco de atención; diversificación de financiamiento; inclusión de criterios de evaluación extra científicos ligados a prioridades sociales y económicas, nuevas pautas emergentes de la cooperación internacional resultantes de la reestructuración la división internacional del trabajo.

Por tanto, explicar las prácticas científicas realizadas en sociedades periféricas y por actores pertenecientes a este tipo de sociedades, requiere

reconocer que en éstas la ciencia se desarrolló con posterioridad y en condiciones particulares y distintas respecto de lo acontecido en contextos institucionales más dinámicos propios de las sociedades centrales, localizados particularmente en USA y Europa Occidental.

En relación a lo anterior se hace necesario señalar que desde diversas perspectivas, genéricamente denominadas constructivistas, se ha rechazado el postulado básico de universalidad de la sociología clásica, a partir de dos supuestos: el primero refiere a que la ciencia no constituye una esfera autónoma de operaciones intelectuales. El segundo supuesto está vinculado a la preocupación por la esencia de las prácticas de laboratorio. En esta interpretación los hallazgos de la investigación y el entorno físico resultan subordinados al papel de los recursos, movilizados por los practicantes en sus intentos por ascender en el espacio político, social, económico o profesional. Así, la ciencia no es algo diferente de (o reductible a) otras formas alternativas de esfuerzos sociales o cognitivos, sino que es descripta y comprendida totalmente como una actividad socialmente determinada, cuya práctica requiere ser analizada en relación a las fuerzas presentes en la enunciación y en la aceptación general de formulaciones científicas específicas de modo que apuntan directamente al contenido de la investigación.

IV. A modo de Conclusión

Diversos estudios señalan que en las redes en las que están involucrados tanto países desarrollados como en desarrollo, los actores tienen distintos niveles de influencia e incidencia en dichas relaciones, de modo que el comportamiento de éstos y el tipo de relación que entre ellos se establece, es consecuencia del estado de la red, que es en sí mismo la resultante de acciones pasadas (Callon, 2001; Vessuri, 1995; Velho, 1996; Pyenson, 1993; Kreimer, 2000; Cueto, 1997).

Para comprender las prácticas científicas en sociedades periféricas es necesario tener en cuenta la dinámica particular de la ciencia en la escena internacional, en relación (o en oposición) a los factores que operan en el contexto local de desarrollo de las mismas. Esta cuestión ha sido abordada bajo la perspectiva de las relaciones centro-periferia, lo cual implica dos ámbitos a ser complejizados: el concepto *centro* –que debe ser trabajado como concepto heterogéneo, en tanto no todas las prácticas, actores, disciplinas e instituciones son homólogas o relevantes para este tipo de análisis- y el concepto *periferia* – que presenta la misma complejidad que el primero.

Además del análisis de estas relaciones centro-periferia para identificar la trama de relaciones internacionales, se hace necesario pensar el problema desde una perspectiva dinámica y relacional referida a la dinámica interna de los grupos locales de investigación pero sin dejar de tener en cuenta el peso

que los vínculos externos han tenido en la composición de las tradiciones de las comunidades científicas locales.

Reconocer lo anterior nos lleva a proponer la categoría integración subordinada (Kreimer, 2000) para efectuar el análisis de la producción de conocimiento en espacios periféricos, pues el desarrollo de las comunicaciones y el transporte que ha posibilitado movilidad y flexibilidad geográfica permitiendo la utilización del planeta como un solo lugar de producción material y simbólica, agrega mayor complejidad al análisis puesto que los programas de investigación -así como el armado de un automóvil- suponen recursos materiales y humanos de diferentes nacionalidades - aunque las patentes estén registrada en un sólo país.

En este sentido, puede decirse que continúa efectuándose una división internacional del trabajo entre países con alta tecnología y el resto del mundo por la cual los primeros concentran las tareas más complejas y sofisticadas -aún cuando para esto requieran cooptar recursos humanos de la periferia, lo cual en virtud de las nuevas tecnologías informáticas resulta más rápido y efectivo- en detrimento de los segundos a los que se les deriva las tareas rutinarias y los trabajos menos caros.

La globalización promueve procesos de apertura e integración, aunque no uniforme, a través de la adopción de los nuevos patrones tecnológicos y económicos.

Vale decir, la globalización genera integración y también exclusión. La convergencia de ciencia, tecnología y consumo ha contribuido a la espiral del crecimiento económico; pero aunque ha promovido la difusión global de la producción del conocimiento, las desigualdades de su distribución se han hecho cada vez más visibles y marcadas.

Sin dudas la formulación y ejecución de un plan por parte del gobierno, que de cuenta de esta realidad -globalización, regionalización y transnacionalización - y que a su vez se proponga como política de estado, es plausible. Pero dependerá de la modalidad de articulación entre los distintos actores e instituciones - en función de sus intereses - en que resultará productivo o infructuoso un esfuerzo de concertación.

Pensar en la producción de conocimiento desde la periferia requiere poner en claro que desde los Estudios de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad, como así también desde el campo de las Relaciones Internacionales, la diferenciación conceptual y, por tanto, metodológica, que supone hacer "ciencia periférica" o hacer "ciencia en la periferia". nos lleva a optar por un concepto de este par conceptual.

Luego, como es nuestro caso, la tarea de desmadejar desde el último concepto, las implicancias internacionales, nacionales, institucionales y organizacionales, que determinan o inciden en la producción de conocimiento, a través de estudio de casos, nos llevará a desarrollar pistas que contribuirán a explicar la situación de la ciencia y la tecnología en un

país periférico, en tanto configuran (o deberían configurar) una política de estado, intentando indagar acerca de sus grados de autonomía o de subordinación y poder señalar cómo se integra esta ciencia producida en la periferia (quizás no siempre en condiciones periféricas) a la producida en espacios desarrollados.

BIBLIOGRAFIA:

BECK, U (1998): "Qué es la Globalización. Falacias del globalismo, respuestas a la globalización". Ed. Paidós Ibérica, Barcelona.

BELL, D. (1976): "El advenimiento de la sociedad post-industrial", Alianza, Madrid.

BASULDO, E. (2002) Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina, Universidad Nacional de Quilmes/FLACSO, Bs.As.

BECHER, T. (1993): "Las disciplinas y la identidad de los académicos", en Rev. Pensamiento Universitario, Bs. As., Argentina.

BERNAL MEZA, R (1996) "La Globalización: un proceso o una ideología?", en Realidad económica N°139, IADE, pág. 83-99.

----- (1997) La Mundialización. Orígenes y fundamentos de la Nueva Organización Capitalista Mundial, en Realidad Económica N °150, IADE, Bs. As., pág. 33-52;

----- (2000) Sistema Mundial. Globalización, Regionalismo y Políticas Exteriores Comparadas, UNCPBA-GEL, Bs. As.

CASTELLS, M (1998): "La era de la información: economía, sociedad y cultura", vol. I: La sociedad red. Ed Alianza, Madrid.

CICCOLELLA, P et al, (1993): Modelos de integración en América Latina. Desafíos y alternativas en la construcción de un nuevo territorio latinoamericano. Centro Editor de América Latina. Bs. As.

CUETO, M. (1989): "Excelencia científica en la periferia", GRADE – CONCYTEC, Lima.

----- (1997): "Science under Adversity: Latin American Medical Research and American Private Philanthropy", en Kreimer, 2000.

Delich, F. (2002): "La crisis en la crisis. Estado, Nación, Sociedad y Mercados en la Argentina contemporánea", EUDEBA. Bs. As., pág Delich, F. (2002): "La crisis en la crisis. Estado, Nación, Sociedad y Mercados en la Argentina contemporánea", EUDEBA. Bs. As.

DIETERICH, et al.(1996): "La sociedad global. Educación, mercado y democracia". Contrapunto, Mexico.

FAJNZYLBBER, F. (1984): La industrialización trunca en América Latina. Centro Editor de América Latina. Bs. As.

FERRER, A. (2002): "Tomar las riendas de la economía", en ¿Clarín? 8 de enero de 2002, Argentina.

GARCIA DELGADO, D. (1994): Educación y Sociedad: La relación a partir del cambio estructural. Ed. Norma, Bs. As.

----- (2003): Estado – nación y la crisis del modelo. El estrecho sendero. Ed. Norma, Bs. As.

GARRETÓN, M. A. "La Transformación de la acción colectiva en América Latina" en Revista de la CEPAL N° 76. Ed. CEPAL, Santiago de Chile, Abril 2002.

GENTILI, (1997): en Samer, E. "La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social. Ed. Universidad de Bs. As.

Held, D. ; McGrew, A.; Goldblatt, D. & Perraton, J. (1999): Global Transformations. Stanford University Press, Stanford, Cal. , USA,

KREIMER, P. (2000): "Ciencia y Periferia: una lectura sociológica", en MONSERRAT, M. (comp.): "La ciencia en la Argentina entre siglos. Textos, contextos e instituciones". Cuadernos Argentinos Manantial. Buenos Aires.

----- (2000): "¿Una modernidad periférica?. La investigación científica, entre el universalismo y el contexto, en Obregón, D. (ed.): "Culturas científicas y saberes locales". CES/ U.N. de Colombia, Bogotá.

----- (1999) "De probetas, computadoras y ratones. La construcción de una mirada sociológica sobre la ciencia", UNQuilmes, Argentina.

LANDER, E. (compilador)(2000) La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas, CLACSO, Buenos Aires.

LANUS, J. A. (1996): Un mundo sin orillas. Nación, estado y globalización. Emecé. Bs. As.

LICHA, I. (1996): La globalización de la investigación académica en América Latina; en Ciencia y Sociedad en América Latina. M. Albornoz, P. Kreimer y E. Glavich, Editores. U. N. de Quilmes, Bs. As.

MCE- SPU (1999): "La Educación Superior en Argentina. Un proceso de transformación en marcha". <http://www.spu.edu.ar>

----- PLAN NACIONAL PLURIANUAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA, 1998 - 2000. GACTEC - PEN, Bs. As. Argentina.

Martínez, E y Albornoz, M. (editores)(1998) Indicadores de ciencia y tecnología: estado del arte y perspectivas. UNESCO-CYTED-IEC-RICYT, Caracas, Venezuela.. Nueva Sociedad.

MONETA, Juan Carlos (1995): Escenarios de Cambio Mundial. Mimeo. Informe para SELA.

MORIN, E. (1992): El método. Las ideas. Cátedra, Madrid.

PEREZ LINDO, A. (1989): La batalla de la inteligencia. Ciencia, Universidad y Crecimiento. Cántaro. Bs. As.

----- (1995): Mutaciones. Escenarios y filosofías del cambio de mundo. Biblos. Bs.As.

SILLS, D. (Director) (1974): Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Ed. Aguilar.

SOPENA (1986): Diccionario Sopena de la Lengua. Ed. Sopena, Madrid.